

Foto ACN

Visitado por miles de turistas nacionales y foráneos cada año, Varadero es un destino famoso por contar con una de las mejores playas del mundo, y la conservación de esa belleza se debe en gran medida a la ciencia y la voluntad política para fomentar el desarrollo de manera sostenible.

Aspectos que el vacacionista promedio da por sentados, como la calidad del agua, son cuidados con esmero en el principal destino de sol y playa de Cuba, situado a unos 120 kilómetros al este de La Habana, donde se procura minimizar el impacto de la industria sin humo sobre su entorno natural.

Parte de la responsabilidad recae en la [Empresa Aguas Varadero](#), que garantiza la óptima calidad del agua apta para consumo humano que llega a la población del balneario y a cada una de sus instalaciones hoteleras, pero su misión va incluso más allá.

Cinco Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)- ubicadas en la paradisíaca Península de Hicacos- procesan cada año alrededor de un millón 200 mil metros cúbicos, lo que constituye una contribución a la racionalidad y reduce la contaminación.

El agua llega a través de colectores de alcantarillado a una estación de bombeo, luego entra al tratamiento primario donde un equipo separa

sólidos, grasas y arena; en una segunda fase se utilizan microorganismos; y posteriormente ocurre el filtrado y pasa a una cisterna donde es succionada por las bombas de reuso (se inyecta hipoclorito de sodio) y se envía a los clientes.

Todo el proceso ocurre en 24 horas, a decir de Gustavo Maranges Vásquez, joven especialista de la Empresa, quien refiere que cada planta cuenta con tecnología de lodos activados con aireación extendida, y procesa 25 litros por segundo.

El líquido de reuso se emplea fundamentalmente en labores como el riego del Varadero Golf Club, sede del [Torneo Cuba Golf](#), y la jardinería de los hospedajes de la Península, aunque es lamentable que todavía se aproveche solamente el 20 por ciento de lo procesado; el resto se vierte al mar de la manera establecida por las normas cubanas.

Las depuradoras tienen un gran impacto en el balneario, ya que gracias a esa tecnología el agua residual cruda no se tira directamente al medio ambiente, y así puede reincorporarse a su ciclo ya tratada y con la calidad requerida, según lo explica el también técnico superior en saneamiento.

Precisamente la actitud amigable hacia el medio ambiente es, además de una necesidad, un atractivo para muchos de los clientes nacionales y extranjeros, quienes prefieren elegir un destino turístico donde sus momentos de ocio y placer no impliquen un daño a la naturaleza.

Roberto Jesús Hernández/[ACN](#)